

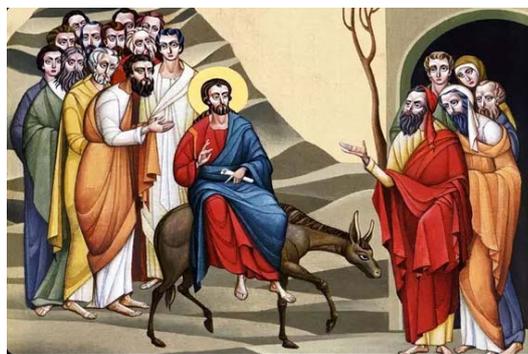
V Domingo de Cuaresma B : 17 de Marzo Jr 31,31-34; Ps 50; He 5,7-9; Jn 12, 20-33



«Por la cruz se va al cielo: la cruz es la escalera del cielo» Santo Cura de Ars

«*Quisiéramos ver a Jesús*» Juan 12,21c

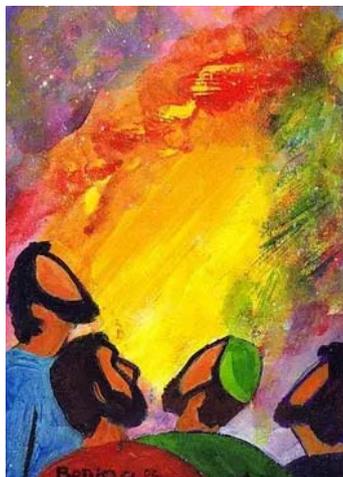
En el Evangelio de este domingo, todo se desarrolla en Jerusalén, ¡los judíos están en plena fiesta de la pascua judía! ¡Recordemos que la Pascua judía celebra la liberación del pueblo judío y su salida del desierto! ¡Es una fiesta muy importante para los judíos y está ligada al Templo de Jerusalén donde suben cada año para orar y ofrecer sacrificios! ¡Es la pascua judía para los judíos y Jesús estaba allí! ¡He aquí que llegan algunos griegos (no judíos, por tanto paganos a los ojos de los judíos) que han oído hablar de Jesús, ese joven profeta que es a la vez amado, odiado y contrariado! Vienen con un deseo: encontrar y ver a Jesús. ¡No vienen para ofrecer sacrificios al Templo como los judíos, sino para ver a Jesús! Presentan su queja a Felipe, cuyo nombre es griego, y éste va a decírselo a Andrés y ambos van a decírselo a Jesús. En el Templo, el drama se establece, la atención se centra en quien trae la novedad (Jesús), atrae la atención de todos, de los amigos, de los enemigos, pero también de los lejanos... Cuando Jesús lo descubre, comprende que la revelación va a ocurrir, que va a perder la vida en breve. ¡Va a decir a todos en presencia de los extranjeros (no judíos) que él es el Mesías tan esperado, portador de una Salvación Universal y no reservado a un pueblo, a una civilización! ¡Ha llegado el momento de adorar a Dios en el corazón y en verdad! ¡Ya no es el Templo de Jerusalén el que está en el centro sino Jesús! Pero para ir a Jesús, los griegos necesitaron los intermediarios (Felipe, Andrés) que hicieron posible su encuentro con Jesús: nuestros padres, nuestros abuelos, puede ser un evento, un amigo, una tía, el párroco de nuestra parroquia, un religioso, etc... El evangelio de hoy nos invita a cada uno de nosotros a ser ese intermediario que conduce a nuestros hermanos y hermanas que aún no lo conocen hacia Jesús. ¿Cuántas personas hemos llevado ya a descubrir y a encontrar a Jesús en nuestra vida como cristianos?



Son muchos los griegos de nuestro tiempo, que buscan en la oscuridad un Felipe o un Andrés para acoger su deseo y llevarlos a Jesús. Cada uno de nosotros tiene que desempeñar ese papel.

“La Hora ha llegado... Si el grano de trigo caído en tierra no muere, permanece solo; pero si muere, da mucho fruto.” Juan 20,24

Jesús no parece responder a la petición de los griegos, que sin duda estaban atraídos por sus numerosos éxitos. Habla más bien de su «HORA» que ha llegado. En efecto, la hora de Jesús es la de su cruz, es decir, de su sufrimiento y de su muerte. ¡Es la cruz salvífica! Sobre esto, San Agustín hace el siguiente comentario: **«Jesús se llama a sí mismo "grano" que debe ser sacrificado para luego multiplicarse; debía ser sacrificado a causa de la infidelidad de los judíos y ser multiplicado por la fe de todos los pueblos»**. La «muerte» del grano de trigo y su resurrección simbolizan perfectamente el proceso obligatorio por el cual los hijos de Dios están llamados a pasar para dar fruto. Cristo muere para dar fruto con su sangre: **nosotros debemos imitarlo para resucitar con él y, con él, dar fruto**. Se trata de aceptar el riesgo de la fidelidad, el riesgo de ser incomprendido, burlado, ridiculizado e incluso perseguido a causa de su fe. ¡Se trata de aceptar estar al lado de Jesús pase lo que pase! «Ahora el príncipe de este mundo será echado fuera; y yo, cuando haya sido levantado de tierra, atraeré a mí a todos los hombres. » nos dice Jesús en el Evangelio! Es el momento de Dios, es la oportunidad del hombre: ¡no lo dejemos pasar! San Ambrosio de Milán decía una vez: **«¿Estáis durmiendo? ¡El tiempo que se os ha dado pasa!»** ¡Dejémonos amar por Dios, reflejemos la luz de Dios, sintámonos orgullosos de pertenecer a Jesús, acojamos la Vida de Dios en nosotros! ¡Que el Señor los bendiga a todos! Amén



Padre Éric MANIRAKIZA, Misionero Montfortiano.